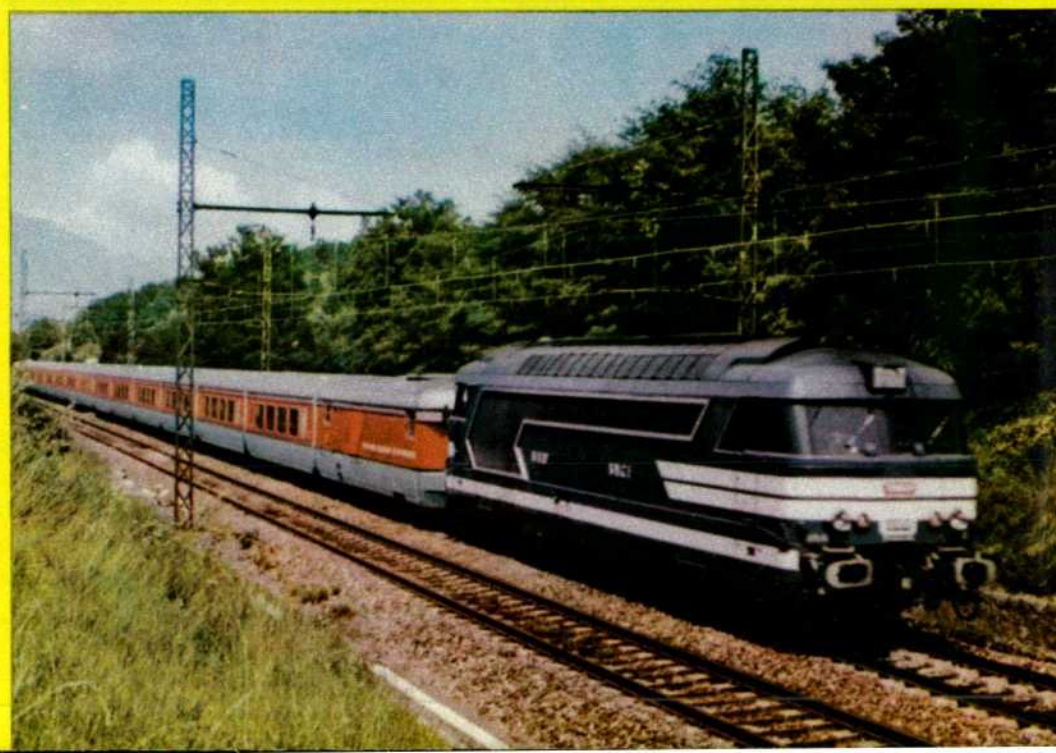
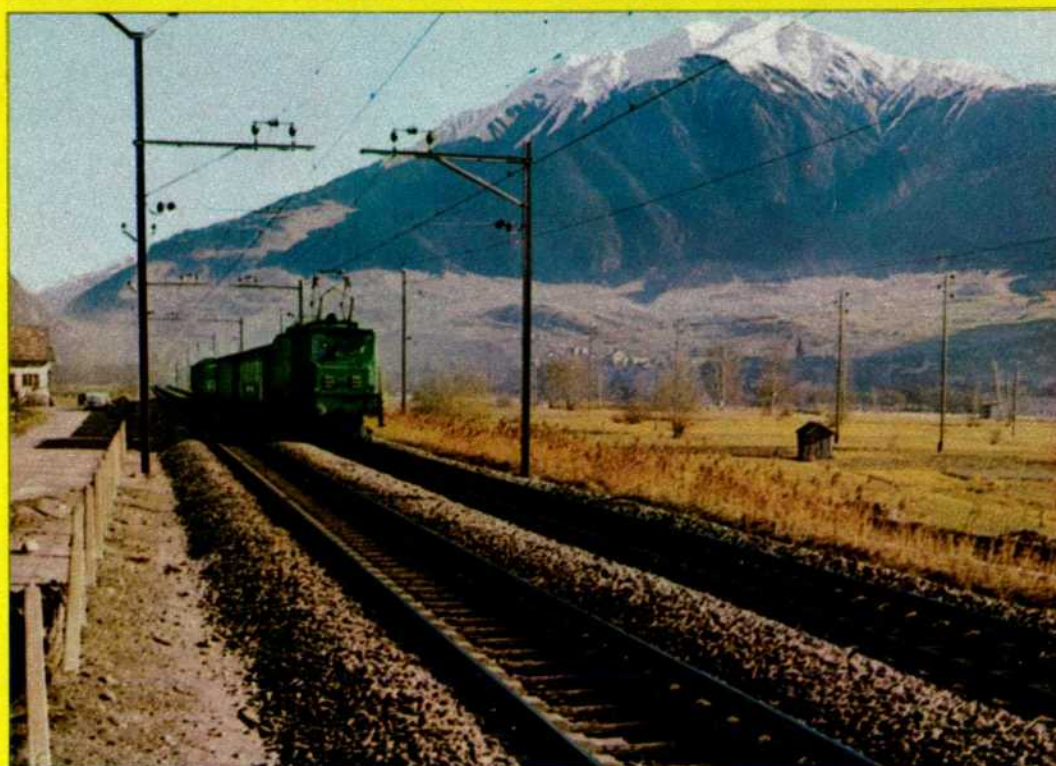


**A TRAVES DE LAS
TARJETAS POSTALES**

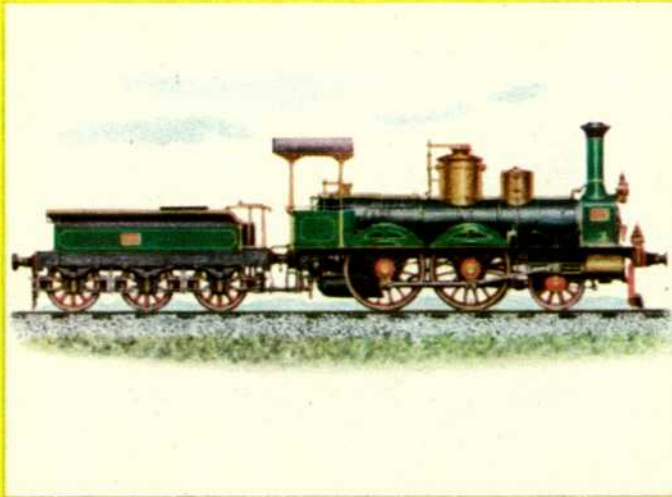
**A LA
BUSCA
DEL
TIEMPO
DEL TREN**

Por **FERNANDO F. SANZ**

Una imagen vale por mil palabras,
dice un viejo proverbio chino.
Nuestra vida, nuestros recuerdos,
son, en definitiva, una sucesión
de imágenes
que se van quedando grabadas
en nuestra memoria y nos conforman
las ideas y los sentimientos.
Ahora que vivimos
la época de la imagen desde
la televisión a los «posters», pasando
por el cine y las ilustraciones,
estas formas de expresión
han sustituido en buena parte la vieja
cultura del libro
o de la misma transmisión oral
de la experiencia y el saber.
No obstante, el hombre siempre
ha tenido un afán
de reflejar o, mejor aún, inmortalizar
las cosas que veía
tal vez por deseo de supervivencia
implícito en nuestra naturaleza
o también por la necesidad
de transformarla.



Página anterior: arriba, línea japonesa de Tokaido, de alta velocidad; en el centro, línea suíza del Simplón, con railes soldados, entre Brigue y Viège; abajo, línea Culoz-Chambéry, en Francia. Circula por ella el tren TEE español "Catalán-Talgo". Las tres tarjetas postales pertenecen a la serie "La voie ferrée moderne", editada en Francia. En esta página: a la derecha, la escrupulosa reproducción técnica y la imaginación artística se unen en esta imagen de una primitiva locomotora inglesa, coloreada primorosamente, en una colección de tarjetas editadas en Italia. Abajo, insólita imagen de la estación de Madrid-Príncipe Pio, cuando todavía, como puede apreciarse en las calles, el sistema de locomoción era de tracción animal.



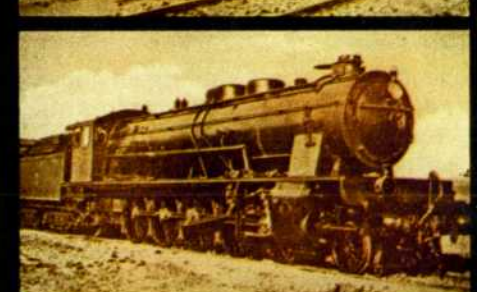
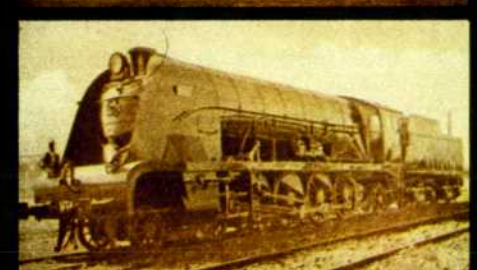
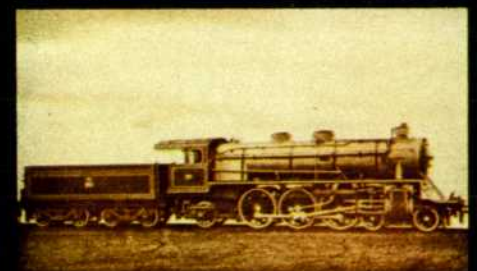
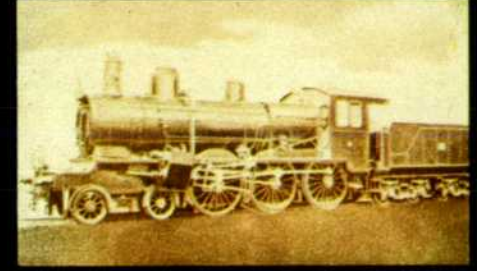
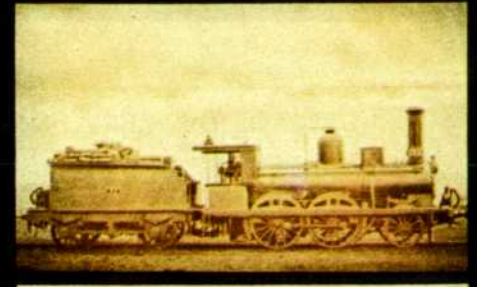
El hombre primitivo, al expresar en las pinturas rupestres su vida cotidiana, hacía, en realidad, un canto a la vida, un reflejo de sí mismo. Estas manifestaciones han cumplido, además, otro objetivo, ya que gracias a ellas sabemos, en parte, cómo era y cómo vivía aquel hombre primitivo.

Inmovilizar la vida, inmovilizarnos nosotros mismos, eternizarnos, es, en suma, el deseo trascendente del arte e incluso de la propia naturaleza humana. Por eso las imágenes inmovilizadas en una pintura o en una fotografía tienen la magia de situarnos en el tiempo que fue, y nos permiten incluso jugar a revivir el tiempo pasado, que es también, en cierto modo, un anhelo más melancólico y humano que el de la aspiración al futuro, porque, en definitiva, se recuerda algo que se ha vivido; es decir, lo que hemos sido más que lo que podemos ser.

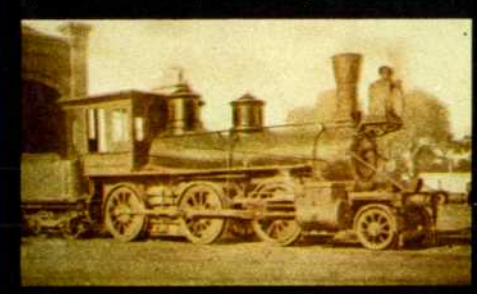
Las tarjetas postales han representado una época en la reproducción de imágenes. Hijas del grabado y de la fotogra-

fía, que convivieron durante las últimas décadas del siglo pasado, nacieron en el espíritu y la fe del progreso industrial, cuyo símbolo fue, en cierto modo, el ferrocarril. Era la revolución imparable de la máquina de vapor, y no es de extrañar que el tren protagonizara un gran número de motivos de aquellas primeras tarjetas postales.

Y como el sello, los billetes y monedas, también la fiebre del coleccionismo ha llegado a las tarjetas postales. Hay que pensar que en la época en que empezaron a adquirir su mayor difusión no existía todavía el cine, y las publicaciones ilustradas no contaban con los medios técnicos de la actualidad. Muchos acontecimientos que quedaron plasmados en fotografías se distribuían después, para su divulgación, mediante tarjetas postales. Y así han llegado a nosotros imágenes de accidentes, de inauguraciones, de la llegada de un tren a la estación, recogidas en esas reproducciones en sepia o coloreadas para darles mayor realce, que ahora les da un irre-



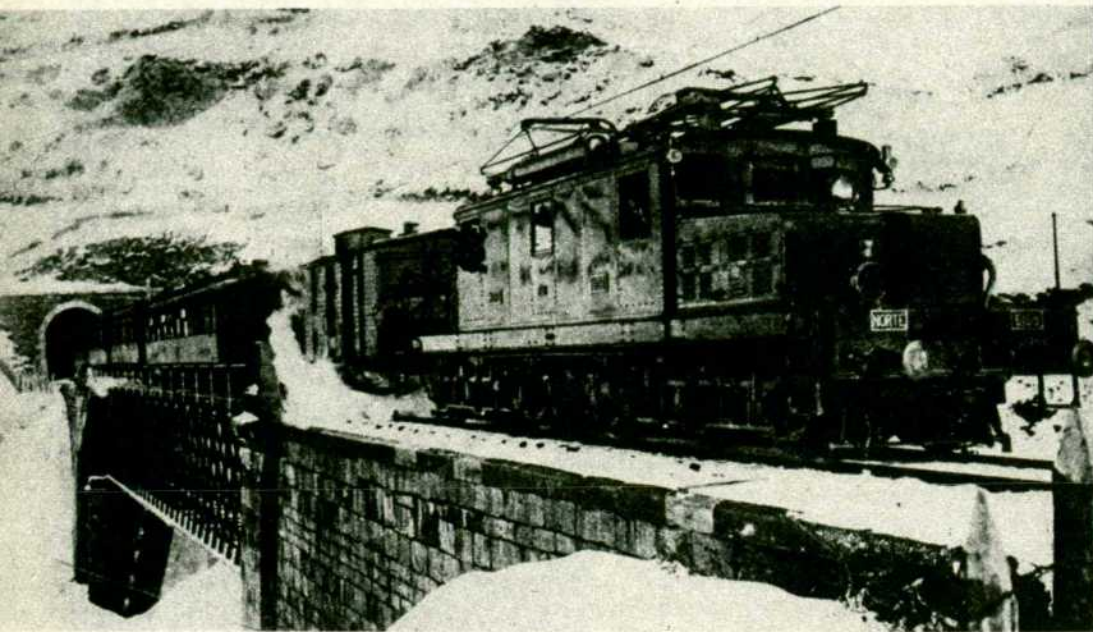
Colección de Tarjetas Postales editadas por las Asociaciones de Amigos del Ferrocarril. De arriba a abajo: primitiva locomotora de viajeros del tipo 1-2-0; locomotora Compound tipo 2-3-0, construida en 1903 por Henschel-Sohn para MZA; locomotora tipo Pacific 2-3-1, serie 901/915, de MZA, construida por American Locomotive Works en 1920; locomotora tipo Montaña 2-4-1, serie 1.800 de MZA, construida por la Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona; locomotora tipo Montaña 2-4-1, serie 1.700 de MZA, construida en 1928 por la misma casa constructora; antigua locomotora utilizada en la red catalana, de MZA, tipo 1-3-0, y locomotora eléctrica tipo 3-3, serie 6.100, de la Compañía del Norte.



MADRID - ESTACIÓN DEL NORTE



CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA



Tren eléctrico en la sección de Pajares (Asturias)

CAMINOS DE HIERRO D



En plena Sierra (Lfr

mediable tinte ingenuo y melancólico.

Estas imágenes, aparte su valor sentimental, han adquirido un importante valor material, y son precisamente las de motivos ferroviarios las que más se cotizan en el mercado de los coleccionistas.

LA PRIMERA EXPOSICION INTERNACIONAL

Basada tal vez en la idea de divulgar esta afición o tal vez por el propio interés de todo coleccionista en dar a conocer a otros el resultado de sus esfuerzos —esa labor callada y paciente de acumular, una a una, el mayor número posible de ejemplares, tal vez anodinos, que sólo el tiempo contribuiría a revalo-

rizar— se ha organizado recientemente en París el I Salón Internacional de la Tarjeta Postal, que para la ocasión, dentro de su propia lógica, editó una hermosa tarjeta postal, muy «belle époque», que reproducimos, debida a Philippe Fix.

Desgraciadamnte, la noticia de este acontecimiento llegó a nosotros después de su clausura, y no podemos, como hubiera sido nuestro deseo, dar noticia más completa y detallada del mismo. Los reportajes que sobre el mismo ha publicado la prensa francesa, y especialmente nuestro querido colega «La Vie du Rail», nos sirven, sin embargo, de referencia suficiente para poder informar del alcance de este acontecimiento, por su relación con el tren.

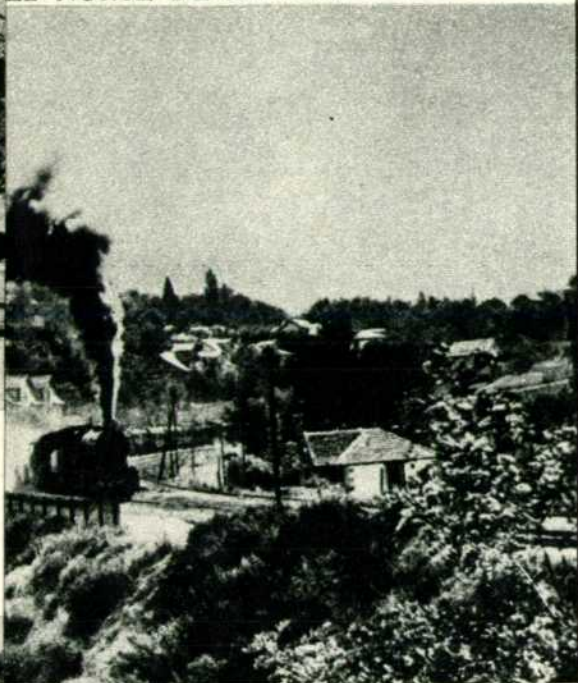
■ RECIENTEMENTE SE HA CELEBRADO EN PARIS EL I SALON INTERNACIONAL DE LA TARJETA POSTAL.

■ LOS MOTIVOS FERROVIARIOS, LOS MAS ESTIMADOS POR LOS COLECCIONISTAS.

■ DESDE LOS PRIMEROS TIEMPOS, EL TREN INSPIRO NUMEROSOS TEMAS DE TARJETAS POSTALES.



EL NORTE DE ESPAÑA



ea de Segovia)

■ AHORA SON UN EFICAZ INSTRUMENTO DE DIVULGACION DE LAS EMPRESAS FERROVIARIAS Y UN EXPONENTE DE LA AFICION DE LAS ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL FERROCARRIL, QUE EDITAN COLECCIONES DE LOCOMOTORAS, COCHES Y VAGONES, Y OTRAS INSTALACIONES FERROVIARIAS.

■ RENFE HA EDITADO VARIAS COLECCIONES EN COLOR Y BLANCO Y NEGRO.



«A finales del siglo XIX —dice la crónica de M. Combe en las páginas de nuestro colega—, la fosa entre el progreso técnico y la evolución de las mentalidades era todavía enorme. En 1899 ya se iba de Burdeos a Dax por el Surexpreso prácticamente a la velocidad comercial de 100 kilómetros por hora, pero el monstruo de acero que encabezaba el convoy atravesaba como una centella comarcas donde se vivía todavía al ritmo anterior a la revolución industrial. La tarjeta postal ha inmortalizado esta «introducción de la ciudad en el campo», como escribía Marc Buroli para definir al tren. Los logros de la industria eran uno de los elementos del orgullo nacional, y el hombre tiende a conservar lo que ama.

LA TARJETA COMO INSTRUMENTO DE PRESTIGIO

Posteriormente, la capacidad de divulgación de la tarjeta se extendió por todo el mundo como la mejor forma de saludo y recuerdo en la distancia. Aprovechando este arraigo en la opinión pública, las empresas ferroviarias editaron colecciones de tarjetas con motivo de acontecimientos que querían resaltar. Así, por ejemplo, las Compañías del Norte y de MZA editaron sendas colecciones de tarjetas con motivo de celebrarse en Madrid el Congreso Internacional de Ferrocarriles el año 1930. Se recogían en ellas aspectos destacados del material y las instalaciones de ambas compañías.

Veintiocho años después, al celebrarse de nuevo en Madrid la reunión del Congreso Internacional de Ferrocarriles, la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles continuó esta tradición y editó una colección de tarjetas a todo color, en la que se recogía el material motor y móvil entonces en servicio.

No fueron éstas las únicas muestras reflejadas en las tarjetas postales. RENFE ha editado algunas otras, cuyo valor de colección ha aumentado al encontrarse agotadas. También las Asociaciones de Amigos del Ferrocarril españolas han editado, por su parte, algunas colecciones con motivo de diversos actos.

En el amplio muestrario figuran también colecciones lujosamente editadas por casas especializadas, que recogen modelos a pequeña escala de locomotoras reales.

EDICIONES EXTRANJERAS

Esta modalidad de divulgación tiene aún una mayor difusión en el extranjero, donde existen un sinfín de temas ferroviarios divulgados en tarjetas pos-

Locomotoras RENFE de tres sistemas: eléctrica para grandes trenes, de 3.600 CV.; Diesel-eléctrica de línea, de 1.800 CV.; de vapor, para trenes pesados de mercancías. En la otra imagen, tren articulado TALGO (tracción Diesel), de concepción española. (Tarjetas Postales editadas por RENFE.)



Hôtel George V PARIS

1^{er} SALON INTERNATIONAL DE LA CARTE POSTA

Tarjeta anunciadora del I Salón Internacional de la Tarjeta Postal, celebrado recientemente en París. (Dibujo de Philippe Fix.)

tales. Reproducimos algunos ejemplos, que van desde la fotografía a todo color, en un paisaje característico, al primoroso y detallado dibujo de una locomotora de vapor.

Entre los modelos que reproducimos se encuentran paisajes suizos, tramos de vías de hormigón y una serie de locomotoras eléctricas, diesel y de vapor que muestran la airosa silueta de estas máquinas, cuya identificación con el paisaje era tan peculiar en los trayectos de rampa que obligaban a trabajar al vapor con toda intensidad, manifestada en el lento jadeo y el penacho de humo que coronaba el esfuerzo.

Las postales nos permiten contemplar la evolución del ferrocarril y de la propia psicología de su interpretación. Primero fue su integración en el entorno. Son las fotos de un tren que corre por una llanura, la fotografía alrededor de una locomotora en una estación, las escenas de viaje. Era la instantánea, el estar en el tren o junto al tren.

Luego, asimilado el tren a la vida cotidiana, la postal se deshumaniza y se tecnifica. Se presentan las máquinas como exponentes de poder. Desaparece la figura humana y queda sólo la visión de los logros de la técnica. Es el ser del ferrocarril.

El desfile de las imágenes que ofrecemos a la consideración del lector permitirá seguir esta evolución y valorar adecuadamente estas postales, que son, en buena parte, la propia historia del ferrocarril. ■ F. F. S.